

LA DELINCUENCIA Y LA FRENASTENIA

por el doctor

J. ALZINA MELIS

Director del Instituto de Vilajoaana

Sabido es que los niños llamados deficientes, frenasténicos, oligofrénicos o anormales psíquicos, tanto si son leves como graves, suelen distribuirse en tres grandes grupos, cuando se les considera desde el punto de vista pedagógico o social: el de los deficientes de la inteligencia, el de los del carácter y los mixtos.

Ya *a priori*, aún manteniéndose en el terreno científico, quien piense que la unidad caracteriza todo acto psíquico, forzosamente ha de suponer que no sólo teóricamente y en el terreno de las ideas, sino también prácticamente y en el terreno de la realidad concreta, todos los deficientes pertenecerán al último grupo, lo cual quiere decir que en todos se juntarán desórdenes de las funciones intelectuales y desórdenes afectivos de la conducta. Aquella distinción tendrá, por consiguiente, un valor relativo, porque indicará la prevalencia de unos o de otros, los matices varios que toman según su combinación. La experiencia clínica prueba esta hipótesis. En ningún sitio se encuentran deficientes con síntomas de la esfera cognoscitiva pura o de la esfera de la acción pura. ¿No será hasta cierto punto expresión extrema de este hecho la tendencia de muchos psiquiatras y criminalistas, de los americanos especialmente, a conceder cada día mayor importancia a la deficiencia mental como causa de la delincuencia?

Nosotros hemos estudiado un cierto número de deficientes de edad comprendida entre los 14 y los 10 años o, con más exacta limitación, su personalidad ética, la existencia posible de gérmenes criminales positivos e indudables que se revelen claramente.

Advirtamos antes de pasar adelante, que hablamos no como juristas o teólogos. No nos preocupamos de la imputabilidad. Tratamos aquí de saber si los anormales de pocos años demuestran tendencias inmorales pertinaces, evidentes y de bastante entidad. Saben los padres que las cualidades fundamentales del carácter, buenas o malas, se revelan ya en los primeros tiempos de la vida. Los psicólogos han despreciado las observaciones de los padres, *profanos*, pero un agudo observador psicólogo y psiquiatra, FERRARI (*Rivista di Psicologia*, 1922) ha probado que tienen razón los padres profanos contra los técnicos especialistas. Así como hay niños de un año que son buenos, dóciles y compasivos, los hay que son crueles, impulsivos, sensuales y díscolos.

De nuestro material escogemos 38 casos, 18 niños y 20 niñas, distribuidos por edades, según el cuadro siguiente:

NIÑOS	NIÑAS	EDAD
3	2	4 años
5	4	5 »
2	3	6 »
2	4	8 »
2	2	9 »
	2	11 »
2	1	12 »
2	2	15 »
Suma: 18	20	

Escogemos estos 38 casos porque han sido muy bien estudiados en todos sentidos; no por otros motivos. Se los ha examinado mentalmente con los *tests* DE SANCTIS, con un interrogatorio que a menudo se usa en el Instituto de Vilajoaana, con el material Montessori, y ello repetidas veces; se los ha observado durante largo tiempo, seis meses como *mínimum*; se ha investigado las condiciones del ambiente doméstico donde viven; se ha investigado la anamnesis; se ha escudriñado continuamente, por decirlo así, sus cualidades y tendencias morales.

Nada da mayor seguridad, ni quizá tanta casi siempre como la observación sagaz del sujeto cuyo psiquismo desea conocerse, en circunstancias previamente sabidas; de todas maneras, los *tests* DE SANCTIS y el interrogatorio son medios excelentes para guiar un diagnóstico si se usan con las cautelas necesarias y que con tanta frecuencia se olvidan.

Para el estudio de la insuficiencia mental con el material Montessori utilizamos en los menores de 12 años el sensorial, bien en una clase corriente junto el examinando con los alumnos, bien en una clase solo, el observador con el examinando; partimos del principio de que no existe un niño normal

que no supere el material correspondiente a su edad, autocorrigiéndose, presentando, en suma, los fenómenos descritos por la autora, y buscamos la revelación de la psiquis total, no de una facultad determinada. Cuando un sujeto se muestra incapaz de interesarse por los estímulos montessorianos o de resolver los problemas que se le plantean correspondientes a su edad, el sujeto es deficiente verdadero o falso, pero, entiéndase bien, suponiendo siempre correctos el ambiente y la presentación del material.

Para explorar la mente infantil el material y el sistema de la pedagoga italiana, abre un ancho cauce que no se ha aprovechado hasta ahora, porque en el examen psicológico conviene no tanto la respuesta momentánea a un reactivo determinado, como la contemplación de las actividades sucesivas provocadas por el reactivo. La vida psíquica es una continua sucesión, un proceso continuo en el que únicamente de una manera muy grosera pueden establecerse divisiones, pues mirando dentro de nuestro interior vemos siempre la continua actividad de nuestro yo. La capacidad de aprender es el índice verdadero del valor de la inteligencia. No hemos llegado nunca a tener una habitación especial arreglada a propósito ni personal especial adecuado; nos hemos servido de aulas y de maestras muy perspicaces e inteligentes, avezadas más a la dura tarea de enseñar que a la observación psicológica; no obstante esto, los resultados no han defraudado nuestras esperanzas.

El material Montessori usado con fines diagnósticos suministra datos preciosísimos sobre la conducta, el comportamiento social y la moralidad individual; se coloca al niño en inmejorable situación para producirse espontáneamente. Los psicólogos precinden muchas veces de los precedentes educativos y sociales a pesar de que—fácilmente se comprende—inteligencias iguales no reaccionarán de la misma manera ante los mismos *tests*, según hayan frecuentado o no la escuela, procedan de tal o cual país o vivan en tal o cual medio familiar; niños con insuficiencia mental indudable, formados en una escuela Montessori, pueden responder a las pruebas DE SANCTIS con tanta corrección como los normales.

En el ambiente montessoriano sometemos a los sujetos con sumo cuidado, sin olvidar jamás que mas allá del defecto hay el espíritu acreedor al mayor respeto, a determinadas *tentaciones* no tales que a ellas pueda aplicarse la profunda sentencia de que no conviene tentar a criatura alguna ni aún a la más santa. He aquí una de ellas: colocar en lugar visible un libro pequeño, un bolsillito de tela grosera con un puñado de garbanzos y una pelota vieja, advirtiéndole únicamente *de paso y sin subrayarlo* que aquéllas pertenecen a la profesora o a algún niño; esta prueba se hace dejando primero al deficiente solo en la habitación unos pocos minutos, como si fuese accidentalmente, por dos o tres veces, y al día siguiente dejándolo con dos o

más compañeritos también dos o tres veces. Hay niños que cogen uno, dos o los tres objetos y los esconden en su vestido, en un rincón, debajo de un mueble o en un cajón, y los hay que nada tocan; aquellos de los cuales nos ocupamos en este artículo, excepto en dos casos (en ambos se trataba de criaturas muy miedosas), de los positivos, tanto se apoderaron de las bagatelas cuando estaban solos como estando con otros. Interrogados los chicos que se han apoderado de algo, responden a menudo negando tranquilamente aunque se los halle con el objeto en la mano o se les haya visto cogerlo. Una prueba consiste en dejar al niño con una jaula conteniendo un jilguero, pequeña, al alcance de su mano, en dos o tres ocasiones solo y luego al otro día con otros niños. Algunos juegan o se entretienen con el pájaro sin causarle daño, le acarician y le dan de comer, pero hay niños que le atormentan, le pegan, le pinchan y gozan con ello y que hasta al preguntarles la razón de su conducta, afirman con cara de satisfacción que así se divierten mucho. Otro experimento consiste en encargar a un chiquillo que cuide de un alumno menos crecido. Al intentarlo es necesario una vigilancia constante porque no es raro que en seguida comience el mayorcito a pellizcar o tirar de las orejas al más pequeño. Este experimento se practica dejando a los dos niños solos un máximo de tres veces y luego al día siguiente con otros.

Los experimentos o pruebas mencionadas y la observación prolongada, especialmente durante los juegos, nos han servido sobremanera para explorar la moralidad infantil. Chiquillos que se nos presentaban como normales de la conducta, han resultado después con graves lesiones morales, con marcada propensión al robo quizá, quizá con graves perversiones sexuales, quizá brutales e hipócritas y prepotentes, o ferozmente egoístas. Deficientes cuyos antecedentes hablaban en favor de una forma intelectual pura, se mostraban con toda evidencia también graves deficientes de la esfera volitiva; en casi todos ellos el *test* de SAHRP o de las cuestiones morales y sus similares no daban luz alguna o daban un producto falso. Mucha gente no acierta a convencerse de que las posibilidades de la acción humana se revelan cumplidamente tan sólo por la misma acción, y que cualquier otra vía no llevará al final deseado sino que permitirá suposiciones en el mejor de los casos y con facilidad conducirá al error.

De los 38 deficientes, en 25 había notables perturbaciones de la conducta y del carácter, De éstos, 6 eran violentos, rebeldes, impulsivos e inhumanos; 10 eran insensibles, hipoalgésicos, con tendencia al hurto y muy holgazanes; 7 eran de un erotismo precoz, obscenos, y, por último, 2 eran crueles, exhibicionistas, masturbadores y clastómanos.

En conjunto, 11 pertenecían al sexo masculino y 14 al sexo femenino. En el cuadro siguiente podrán verse reunidas las características de los 38 sujetos examinados.

Núm.	Edad	Sexo	Herencia	Ambiente social	Antecedentes morbosos y diagnosis	Notas morales
1	4 años	Masculino	Alcohólica y psicopática	Honrado, religioso, pobrísimo	Convulsiones en el primer año, Insuficiencia mental de grado ligero	Es bondadoso, obediente, activo, alegre y veraz
2	4 años	Masculino	Ninguna particularidad	Malo. La madre es prostituta	Debilidad general, estrabismo, hipoalgesia, insuficiencia mental de grado medio	Es ladrón, mentiroso, desvergonzado, activo
3	4 años	Masculino	Tuberculosa y alcohólica	Pésimo. La madre ha abandonado la casa. Pobrísimo	Meningitis (?) a los 2 años. Insuficiencia mental de grado medio	Es erótico, masturbador y usa un lenguaje soez y obsceno
4	4 años	Femenino	Neuropsicopática	Bueno, decente, religioso, con suficientes medios económicos	Gastroenteritis a los 3 meses, serampión con fuertes temperaturas y delirio a los 3 años. Hemiparesis izquierda. Insuficiencia mental grave	Es dulce, obediente, algo viva de caracter
5	4 años	Femenino	Neuropática	Pobre y honrado	Enfermizo siempre, retraso en el lenguaje. Insuficiencia mental de grado medio	Es terca, brutal, desordenada, agresiva (a un niño mayor que ella lo hirió con una piedra) y cruel con los animales
6	5 años	Masculino	Cargadísima; alcohólica, luética, tuberculosa, y psicopática	Malo. Los padres se pelean a menudo y no se cuidan de sus hijos. Hacínamiento doméstico, alimentación suficiente. Mucha suciedad	Convulsiones en el primer año. Exantemas ligeros. Cefaleas frecuentes. Insuficiencia mental ligera	Tiene fuerte tendencia al alcohol, es egoista, impulsivo, cruel con los animales y los niños pequeños, exhibicionista, masturbador y clastómano
7	5 años	Masculino	Neuropática	Bueno, decente, religioso, limpio y muy pobre	Hemiplegia izquierda, insuficiencia mental ligera	Es activo, compasivo, miedoso, bueno e inquieto
8	5 años	Masculino	Luética y alcohólica	Pobrísimo. El niño corretea siempre por la calle, donde vive gentuza de todo género	Heredolúes, hipoalgesia, Insuficiencia mental de grado medio	Es lascivo, masturbador, blasfemo e indecente en el hablar
9	5 años	Masculino	Alcohólica y neuropática	Pésimo con abandono moral y material	Parto prematuro. Gastroenteritis a 1 año, insuficiencia mental de grado medio	Es inhumano, insensible, cruel, obsceno, exhibicionista, clastómano y masturbador
10	5 años	Femenino	Ninguna particularidad	Bueno, honrado, religioso y pobre	Epilepsia, Hipoalgesia. Insuficiencia mental grave	Es brutal, impulsivo, colérico, agresivo y con tendencia a la piromanía
11	5 años	Femenino	Tuberculosa	Bueno, honrado y con medios económicos suficientes	Parto prematuro. Exantemas diversos ligeros. Insuficiencia mental de grado medio	Es buena, servicial, atenta, cariñosa, limpia, activa y de humor muy desigual
12	5 años	Femenino	Alcohólica	Malo. La madre es viciosa, vive amancebada y maltrata a sus hijos	Convulsiones en el segundo año. Infección larga a los 3 años. Insuficiencia mental de grado medio (?)	Es sucia, holgazana, mentirosa y ladrona; muestra tendencia al robo y a la soledad
13	5 años	Femenino	Alcohólica y epiléptica	Pobre, sucio, desordenado pero honesto	Trauma craneal a los 3 años. A los 4 pneumonía con delirio. Estrabismo. Insuficiencia mental de grado ligero	Es orgullosa, violenta, impulsiva, terca y sujetivista
14	5 años	Masculino	Ninguna particularidad	Honrado, religioso, con escasos recursos económicos	Parto prematuro. Convulsiones a los 2 años. Insuficiencia mental de grado medio	Es de carácter triste pero obediente, cariñosa y buena

Núm.	Edad	Sexo	Herencia	Ambiente social	Antecedentes morbosos y diagnosis	Notas morales
15	6 años	Masculino	Tuberculosa	Honrado, religioso y pobre	Convulsiones al nacer. Gastroenteritis a los 6 meses. Difteria a los 2 años. Morbo de Little. Insuficiencia mental de grado medio	Es amante del hurto, mentiroso, indócil, pirómano
16	6 años	Masculino	Luética y tuberculosa	Pobre. Pésima educación materna. Malos ejemplos de los padres y vecinos	Infecciones gastrointestinales frecuentes, hemiparesis derecha, insuficiencia mental de grado medio	Es mentiroso, hipócrita, dado al hurto y al ocio
17	6 años	Femenino	Tuberculosa y alcohólica	Pésimo. Los padres riñen y dan escándalo, el padre ha sido condenado por estafa	Robusto. Hipoalgesia, incontinenia nocturna de orina, insuficiencia mental de grado medio	Es agresiva, irritable, rebelde, desordenada, colérica
18	6 años	Femenino	Neuropsicopática	Malo. El padre, con el que está la niña vive con la concubina y ésta la maltrata y le hace pasar hambre	Incontinenia nocturna de orina, paresis de la extremidad superior derecha, insuficiencia mental de grado ligero	Es lasciva, invertida, con propensión al vino y aguardiente
19	6 años	Femenino	Luética y neuropática	Malo. En la misma escalera vive una prostituta cuya casa la niña frecuenta. Pobre	Meningitis a los 3 años, hipoalgesia, insuficiencia mental de grado medio	Es insensible, mentirosa, huye de casa y roba
20	8 años	Masculino	Ninguna particularidad	Bueno y pobre. Sus padres lo cuidan mucho	Hemiparesis derecha, tartamudez, insuficiencia mental de grado medio	Es alegre, trabajador, atento, afectuoso con todos, revoltoso e inquieto
21	8 años	Masculino		Bueno, religioso y con recursos económicos suficientes	Epilepsia, hipoalgesia, insuficiencia mental grave (?)	Es obsceno, procura siempre acercarse a los del otro sexo para tocarlos y ejecutar actos deshonestos
22	8 años	Femenino	Neuropsicopática	Malo, pobre. La casa es insalubre, la madre falleció y mientras el padre trabaja, corretea siempre por la calle	Infecciones gastrointestinales frecuentes, sarampión y coqueluche a los 5 años, insuficiencia mental de grado medio	Es lasciva, exhibicionista, y masturbadora
23	8 años	Femenino	Tuberculosa y psicopática	Pobre y honrado	Epilepsia. Hipoalgesia. Insuficiencia mental grave	Es ladrona, mentirosa, con marcada propensión al coleccionismo y a la clas-tomanía
24	8 años	Femenino	Ninguna particularidad	Malo. Sus padres la cuidan muy poco moral y materialmente	Exantemas diversos y ligeros. Hidrocefalia. Insuficiencia mental grave	Es desobediente, con propensión al hurto, coleccionismo y a la soledad
25	8 años	Femenino	Psicopática	Pésimo. Vive en una calle de ladrones y mujerzuelas. Es hijo natural y vive con una tía ciega pidiendo limosna	Parto prematuro. Viruela y coqueluche a los 2 años. Incontinenia nocturna de orina. Insuficiencia mental de grado ligero	Es insensible, erótica, exhibicionista
26	9 años	Masculino	Ninguna particularidad	Honrado, trabajador, decente, limpio, con medios económicos escasos	Parto prematuro. Muy enfermizo. Insuficiencia mental de grado ligero	Es limpio, ordenado, curioso y compasivo
27	9 años	Masculino	Alcohólica	El padre, buen empleado, y la madre se pelean a menudo y descuidan algo a sus hijos	Muy enfermizo. Desnutrido. Adenitis tuberculosa. Insuficiencia mental de grado medio	Es mentiroso, ladrón, con tendencia al negativismo

Núm.	Edad	Sexo	Herencia	Ambiente social	Antecedentes morbosos y diagnosis	Notas morales
28	9 años	Femenino	Neuropática y con antecedentes criminales	El padre la maltrata mucho. Vive mucho en la calle. A veces pasa hambre	Incontinencia nocturna de orina. Estrabismo y paresis de la extremidad inferior derecha. Insuficiencia mental de grado ligero	Es buena, cariñosa, servicial, miedosa y generosa
29	9 años	Femenino	Ninguna particularidad	Bueno y religioso. Los padres son obreros que viven bien	Sarampión y viruela a los 2 años. Insuficiencia mental de grado medio	Es muy ordenada y trabajadora, obediente y de humor triste
30	11 años	Femenino	Neuropática y morfímana	Los padres son ricos y cuidan poco de sus hijos. Ha estado hasta los 9 años en manos de una mujer de malas costumbres	Parto largo y difícil. Convulsiones en los primeros días. Lactancia artificial mal tolerada. Infección gastrointestinal a los 7 años con delirio. Insuficiencia mental de grado medio	Es lasciva, masturbadora e invertida
31	11 años	Femenino	Alcohólica y cocainómana	Pésimo. La madre se prostituye. Pobre	Epilepsia, hipoalgesia, morbo de Little. Insuficiencia mental de grado medio	Es impulsiva, cruel con los animales y niños (goza viéndolos padecer), obstinada y alcohólica
32	12 años	Masculino	Ninguna particularidad	Pobre, honrado y religioso	Parto prematuro. Estrabismo. Insuficiencia mental de grado ligero	Es trabajador, obediente, bondadoso y tímido
33	12 años	Masculino	Alcohólica y psicopática	Pobrísimo, honesto, religioso, limpio y ordenado	Hemiparesis izquierda. Insuficiencia mental de grado medio	Es vagabundo, frío de corazón y con tendencia al hurto
34	12 años	Femenino	Ninguna particularidad	Bueno. Los padres son empleados modestos, sobrios, honrados que cuidan mucho a sus hijos	Infección larga con delirio a los 8 años. Insuficiencia mental de grado ligero	Es dócil, cariñosa, de humor triste y obediente
35	15 años	Masculino	Neuropática	Pobrísimo y honrado. Los padres cuidan de sus hijos	Gastroenteritis a 1 año. Meningitis (?). Tartamudez. Insuficiencia mental de grado medio	Es muy miedoso y apocado, respetuoso, compasivo y bueno
36	15 años	Masculino	Neuropsicopática	Pobre. Vivió mucho en la calle hasta los 10 años. Ahora le castigan duramente	Exantemas diversos. Paresis del brazo izquierdo. Insuficiencia mental de grado ligero	Es mentiroso, con tendencia al hurto, a la clastomanía y a la soledad
37	15 años	Femenino	Alcohólica	Honesto, religioso, ordenado y con medios económicos suficientes	Insuficiencia mental de grado medio	Es pudorosa, recatada, fiel, afectuosa, de humor muy variable
38	15 años	Femenino	Epiléptica, luética y alcohólica	Pobre y honrado. La madre la atiende y procura educarla bien	Parto prematuro. Gastroenteritis a los 2 años. Sarampión y escarlatina a los 4. Aún no menstrúa. Analgesia. Insuficiencia mental de grado medio (?)	Es cruel, agresiva, colérica, irritable y pirománica

Antes de pasar adelante, será bien hacer algunas observaciones. Usamos la clasificación de DE SANCTIS, según la cual hay deficientes o frenasténicos graves o de alto grado, de grado medio, de grado intermedio y de grado ligero. Como ya se sabe, estas categorías se fundan en los resultados de sus reactivos; nosotros, sin embargo, en los casos de

que hablamos aquí, partimos para fijar el grado del conjunto de resultados obtenidos con los diversos procedimientos diagnósticos, y naturalmente, para ello es preciso adaptarlos todos a la clasificación de DE SANCTIS. Los sujetos incapaces de superar, ni aún con el auxilio ajeno, los estímulos montessorianos correspondientes a una edad inferior a la

orgánica en 5 años, se incluyen entre los deficientes de alto grado; aquellos que, con la ayuda del maestro, resuelven los estímulos propios de su edad o de la inmediata anterior, son deficientes ligeros; los de grado medio necesitan ensayos repetidos en diversos días, y los de grado intermedio superan los reactivos Montessori con dos, tres o cuatro años de diferencia en menos. La intervención del maestro ha de ser siempre activa y directa; es la guía, el apoyo, el ejemplo indispensable sin el cual el anormal queda detenido ante el obstáculo.

El Prof. DE SANCTIS no considera aplicables sus *mental tests* a los chicos menores de 7 años o mayores de 14. Por nuestra parte los hemos utilizado con provecho en niños de 4, 5 y 6 años y nos parece que para el reconocimiento y valoración de los deficientes son muy superiores, quizá por la misma modestia de su objetivo, a las escalas métricas; no suministran, en cambio, la porción de datos psicológicos que suministra el material Montessori ni permiten a personas prácticas y perspicaces la multitud de observaciones sobre el tipo de inteligencia, los sentimientos, el carácter, la capacidad de trabajo, el espíritu de iniciativa y la ética que proporciona el susodicho material. DE SANCTIS recomienda la máxima circunspección en su uso, no les asigna más eficacia de la que realmente encierran y limita su aplicación a los muchachos que no hayan recibido educación especial.

No creemos útil ni conveniente sacar el tanto por ciento. Nuestras observaciones, las resumidas ahora y las no resumidas (repetimos que hemos citado solamente las más completas), nos prueban que la deficiencia intelectual pura, en términos generales, no existe sino que va acompañada de trastornos mayores o menores de la acción, es a saber, que la lesión psíquica repercute en todos los rincones del psiquismo o, en otros términos, que en cierta manera es global. Bastantes son los delinquirables, mas no por ello suponemos que la cuestión de la criminalidad vaya comprendida en la de la frenastenia o que esta la agote. Gran contingente de elementos antisociales se revelan anormales al examen psicológico, tal vez a una conversación superficial y, al contrario, gran contingente existe de inteligencia sana. Investigador tan agudo como FERRARI, insiste en sus escritos sobre la frecuencia de criminales inteligentes.

Como antes hemos indicado, para los psicólogos norteamericanos la generalidad de los menores delincuentes son insuficientes mentales; sus estadísticas dan cifras muy diferentes pero siempre asaz elevadas: el 60 por 100, el 80 por 100 y hasta el 89 por 100 (GODARD). Y no solamente los psicólogos norteamericanos, porque COLLIN señala como resultado de sus estudios, un 40 por 100 de anormales graves y un 60 por 100 de anormales ligeros. (*Les enfants nerveux*, París, B. Bailliére 1924). Tales cifras nos parecen exageradas por diversas razones. Los métodos de valoración mental no son tan fijos como los métodos de análisis químico, sino movedi-

zos, de interpretación variable, con demasiadas causas de error. A menudo no se establece la distinción esencialísima entre la deficiencia verdadera y la falsa deficiencia, que en realidad no es tal deficiencia sino debilidad orgánica, abandono moral, falta de instrucción, etc. Investigadores hay, los americanos por ejemplo, que confunden los deficientes con los *no adaptados sociales*, es a saber, que dan a la palabra técnica *feeble-minded* una significación muy diferente de la que le damos nosotros; es obvio que los incapaces sociales han de estar en inminencia de conflicto con las leyes.

Los románticos de la beneficencia suelen decir que la infancia es pura; uno de esos pedantes lacrimosos que reúnen en feliz connubio la beneficencia y la ignorancia, hablaba largamente de la *inmaculada niñez, siempre buena, aunque la maldad de los mayores la obligue a ser mala*. El sentido común y la observación vulgar nos enseñan, no obstante, que las raíces del vicio aun en su forma más asquerosa y repugnante, ahondan en el fértil terreno de los primeros años de la vida. S. Agustín, aquel tremendo psicólogo de una seguridad, de una lucidez y de una penetración inauditas, lo observa claramente en las *Confesiones* (¿hay quizá otro análisis de las profundidades del espíritu, en los tiempos actuales o en los anteriores, que supere este libro?): *puros son los débiles miembros infantiles, pero inocente no es el alma del infante*. Quien con ojo atento y corazón amoroso ha convivido con niños, sabe que con el despertar de la vida psíquica despiertan la inmoralidad y el vicio. Por ello buena porción de delincuentes o delinquirables infantiles son normales mentalmente, y la dinámica del delito o de la acción mala, no se confunde con la necesidad orgánica, producto de neuropatías o de psicopatías. El recuerdo del proceso seguido por la teoría de la etiología epiléptica del delito debiera servir de ejemplo para preservar de la visión unilateral de los problemas científicos.

Muy lejos de nuestro ánimo está negar la existencia de circunstancias externas que obren como coadyuvante en la delincuencia morbosa o no morbosa. Si los factores del ambiente intervienen siempre en la génesis de las acciones humanas, no se comprende la razón en virtud de la cual las acciones criminosas estarían excluidas del común de las humanas para constituir una excepción especialísima. La casi totalidad de los casos aquí examinados con graves lesiones de la conducta viven en un ambiente social pésimo. El ambiente malo, el mal ejemplo, el abandono moral, en suma, obran como factor externo, no único pero sí principalísimo, de anormalidad ética permanente. El abandono moral espolea, da calor a los gérmenes hereditarios y patológicos y aun los suple y a menudo es el único origen de la perversión infantil. El medio familiar con su ejemplo incesante, la calle con sus sugerencias deletéreas son las celestinas de tantos niños ociosos, violentos o ladrones. Si el hombre imita lo bueno y lo malo que le rodea, con mayor

motivo lo imitará el niño. No hay quien pueda negar la influencia enorme del ambiente en la delincuencia infantil. Muchos falsos deficientes del carácter graves, incluso ciertos falsos epileptoides, lo son por el medio en que viven. Hay chicos violentos, impulsivos, agresivos en los que no se halla ningún defecto corporal; son chicos, en cambio, hijos de padres que se pelean e insultan y los maltratan, que los inducen a beber, que los tienen siempre por la calle. Nosotros hemos visto en familias de condición elevada a niños de 4 y 5 años con vicios sexuales repugnantes; eran niños que vivían en una atmósfera afrodisiaca, bajo la sugestión malfética de padres corrompidos y de un servicio digno de una casa de lenocinio.

En realidad de verdad, las condiciones que regulan la conducta humana son muy complicadas. Es indudable que la frenastenia contribuye a nutrir las filas del delito, mas no en la proporción que algunos sostienen. El viejo concepto de la degeneración murió hace tiempo y los modernos estudios sobre la herencia, a pesar de dejar muchos puntos oscuros, lo han cambiado grandemente, de manera que nadie con solvencia científica imaginaría reducir la cuestión de la criminalidad al famoso criminal nato de LOMBROSO. La diagnosis de deficiencia mental en el caso concreto de un delincuente o delinquirable lejos de agotar la patogénesis solamente la inicia; tal diagnosis plantea la pregunta de por qué mecanismo ciertos sujetos deficientes no resisten a estímulos que otros sujetos, deficientes o sanos, superan perfectamente. Y este problema es siempre un interesante problema de psicología individual.

RÉSUMÉ

L'Auteur part de l'idée que tout acte psychique est caractérisé par l'unité et dans l'expérience il cherche une confirmation de cette doctrine. La distinction entre les déficients d'intelligence et ceux de caractère, exprimée d'une manière absolue, est une distinction aprioristique. Il résume les caractéristiques de 38 cas choisis entre des enfants de 10 à 14 ans. Il les a examinés avec les tests de Sanctis, avec un interrogatoire ad hoc, avec les réactifs de Montessori, il les a examinés organiquement, étudié leur anamnèse et le milieu social dans lequel ils vivent; il a fait avec eux certaines expérimentations morales, et les a observés pendant longtemps. Dans 25 enfants il y avait de troubles graves de conduite et de caractère. Il ne croit pas que la généralité des délinquants mineurs soient des faibles d'esprit ou des phrénasthéniques. Et il fait observer que les circonstances externes aident l'éclosion de la qualité de délinquant.

SUMMARY

The Authors' principal idea is that all psychical action is characterized by the unity, and he asks the experience for the confirmation of this doctrine. The distinction between the feeble minded and the feeble of character, in an absolute manner expressed, constitutes an aprioristic distinction. He resumes the characteristics of 38 cases selected amongst children from about 10 and 14 years. He examined with the tests of Sanctis, with an interrogatory ad hoc, with the reactives of Montessori; he examined them organically; studied their anamnesis and social ambient where they live in, and has made with them certain moral experiments, and observed those children during a large time. In 25 children there were serious troubles of conduct and character. The Author does not believe that the generality of precocious delinquents are feeble minded or phraenasthenics, and observes that the external circumstances aid greatly the eclosion of delinquency.

INSTITUTO DE VILAJOANA